

Redacción, Administración e Imprenta,
Sta. Ana, 4. Centro Obrero

Anuncios y comunicados
a precios convencionales.

LIBERTAD

Precios de suscripción
En Cieza, al mes . . . 0.40
España, trimestre . . . 1.25
Extranjero . . . 2.00
Paquete de 30 ejemplares. 1.50

PAGO ANTICIPADO

SEMENARIO DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE CIEZA Y SU COMARCA

AÑO VII = NÚM. 319

CIEZA (MURCIA) 20 de Octubre 1917

Admor. JOSÉ RÍOS.

DE ACTUALIDAD

Comentarios a una reunión

La reunión celebrada en los últimos días de la pasada semana, y de la que dimos cuenta de una manera sucinta, por los prohombres del partido liberal, ha sido el primer cohete anunciador de las «fiestas» que se avecinan, las cuales, aunque tienen su fecha más próxima a Navidad que al Carnaval, no se nos podrá negar que guardan más parecido con éste que con aquellas. En la política al uso abundan las mascaradas más que el nacimiento redentorista.

Esta reunión ha tenido una alta significación, en torno a la cual, se hacen los más fantásticos comentarios; nosotros vamos hoy a recoger algunos, cumpliendo así, algo de lo prometido en el pasado número.

De lo allí tratado, sabemos, por referencias, que fué el procurar la rectificación del Censo electoral, labor que se encomendó al Jefe de los liberales, Sr. Aguado, para que él designe una comisión a tal objeto; y de el número de concejales que los liberales han de llevar al concejo el próximo año; siendo opinión de los allí reunidos, que el número no debe ser inferior a cuatro, de los nueve que se han de elegir.

El Sr. Jimenez, (D. Miguel) que se hallaba presente, propuso—proposición que apoyó el VETERANO liberal D. Evaristo Fernández—, que siendo los obreros una fuerza organizada y positiva, debían obtener representación en el

Municipio, y esto debe iniciarlo el partido liberal por razones de afinidad.

Esta proposición de D. Miguel ha suscitado ya grandes comentarios; pero mayores y muy importantes los ha motivado el hecho, para nosotros muy natural, de que D. Miguel asistiese a la reunión de los liberales, dadas las discrepancias que hubo en las elecciones últimas entre éste y el Sr. Payá, *Jefe provincial indiscutible de los reunidos.*

Para los que posponen sus ideales a las rencillas personales, la actitud del Sr. Jimenez, es un fenómeno extraño; pero, para los que vemos las cosas por el lado de la realidad, las apreciamos como una consecuencia lógica, dadas las arraigadas convicciones liberales de D. Miguel. El que éste discutiese en la prensa hechos del Sr. Payá, no constituye el alejamiento de un partido, ni mucho menos apostasía del ideal que se ama; y al irse a tratar asuntos de interés local y para el partido, con cuyos principios se está identificado, y se es invitado, lo natural es que se asista a la reunión y se colabore a tal fin con la nobleza y sinceridad que es característica en hombres como el Sr. Jimenez Otañez.

Lo que sí observamos nosotros, y esto es lo que da margen a duda, es la posición que va a adquirir ahora D. Miguel, respeto a la jefatura de los señores García Prieto y Romanones. ¿Con cual de ambos se quedará? ¿Rompe con el Conde? ¿Hace las paces con el Sr. Payá? Este es el enigma y bien

merece los honores del comentario.

* *

Como consecuencia de esta reunión se habla y fantasea, surgiendo la pregunta: ¿Quiénes serán los nuevos concejales?

Se dice, que Peñapareja aspira a ser reelegido con otro más, que son dos, y cuatro que quieren los liberales, prescindiendo de éstos, son SEIS, quedan tres puestos que deben ser para los obreros; y los conservadores que vayan a paseo que ya es hora. ¿Se avienen a la combina? ¿No? Pues lucha segura, si las crónicas no mienten.—P. DEL CAMPO.

DEPRUPERACIÓN E INCULTURA NUESTRA INEJUNTADA RAZA

No todo ha de ser agraviar a la raza hispana con las flores de trapo con que la cubrieron en sus pedestres discursos los Crespos y Sampedros que han tomado ese lema por su cuenta, con motivo de la mojiganga municipal de ayer. Hablemos de su depauperación y de su incultura.

Este extremo se presta menos a los floreos retóricos, pero es de mayor interés para el país. A éste le importa más el presente que el pretérito. Le preocupa más poner límite a la rápida depauperación que amenaza acabar con él; o convertirle en un pueblo de idiotas, que rememorar a los esforzados aventureros que descubrieron el Nuevo Mundo.

Los síntomas de la depauperación de nuestra raza y de su incultura son evidentes. No son creaciones del pesimismo ni pretextos para hacer la oposición a los Gobiernos del régimen. Son realidades que aparecen registradas en estadísticas oficiales.